

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7071

Preios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 750 id.—EXTRANJERO, tres meses, 1125 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MIÉRCOLES 3 DE JUNIO 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

A continuación insertamos una circular que publica el «Boletín Oficial» del día 31 del pasado Mayo sobre la manera de combatir el «Háltica ampelóplaga» ó pulgón de la vid, temible plaga que está ocasionando grandes destrozos en varios pueblos de esta provincia.

Agricultura.—Circular.

Un enemigo formidable de la viticultura, el «Háltica ampelóplaga» ó pulgón de la vid, se ha presentado en los viñedos de los términos de esta capital, Caravaca, Cehegín y Moratalla ocasionando grandes destrozos en los pámpanos y poniendo en peligro la próxima cosecha de vinos.

El Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio, encargado de velar por los intereses materiales que representa, no podía permanecer indiferente á la aparición de esta nueva plaga de la tan castigada agricultura de Murcia, y reunido en sesión, el día de ayer, acordó excitar el celo de las autoridades locales y de los agricultores, para que sin pérdida de momento, se emprendiera una campaña decisiva contra la plaga que se ha iniciado, ántes que, del todo desarrollada, concluya con una de nuestras más importantes y ricas producciones.

A este fin, el Consejo debe recomendar á los pueblos que por desgracia sufran el azote de esta calamidad, constituyan Juntas locales, que, bajo la presidencia del Sr. Alcalde, y con el concurso de los principales viticultores, estén encargadas de dirigir los trabajos de extinción, dando la correspondiente unidad á los mismos, y procurando que por la morosidad punible de algunos agricultores no resulten estériles los sacrificios de sus convecinos.

Dicha plaga está constituida por un considerable número de coleópteros ó escarabajos, del tamaño del gorgojo ó cuco del maíz y de las habas: son de un color verde metálico y tienen sus extremidades posteriores bastante desarrolladas y dispuestas para el salto, que verifican á la aproximación de cualquier objeto. Generalmente se las observa sobre las hojas, en el envés de las cuales las hembras depositan los gérmenes ó huevecillos para una nueva generación.

De estos, que son sumamente pequeños y de color amarillento, y que están agrupados formando, á primera vista, manchitas amarillas, nacen igual número de larvas ó gusanos pequeñitos, de color negruzco, que roen las hojas para transformarse, al cabo de doce ó quince días en nimfas ó bolas y salir después convertidos en insectos perfectos.

Los medios de extinción que deben

emplearse, se reducen á los siguientes.

1.º Destrucción ó aplastamiento de los huevecillos que como hemos dicho, se encuentran en el envés de las hojas.

2.º La persecución y extinción de los gusanos ó larvas que se guarecen en las resquebrajaduras de las cepas y en las hojas arrolladas que deben recogerse y quemarse.

3.º La caza del insecto perfecto durante las primeras horas de la mañana y á la caída de la tarde, verificada con los aparatos que al efecto deben construirse. Consisten estos en una especie de vacías de hoja de lata de mayor tamaño que las que se usan para afeitar, desprovistas de fondo y compuestas de dos trozos que se unen por medio de charuela, con el fin de poder abrazar con ellas la cepa por debajo de las cruces. Dichas vacías deben llevar cosidos á su borde inferior unos sacos en los cuales van cayendo los insectos al sacudir las cepas, desprendiéndose de las hojas en que se encuentran.

Los insectos recogidos por este medio deberán enterrarse en zanjas que tengan por lo menos 80 centímetros de profundidad apisonando perfectamente la tierra que les recubre y cuidando de que quede sobre ellos, por lo menos una capa de 50 centímetros, pueden también destruirse los insectos recogidos haciendo dos hogueras concéntricas separadas entre sí un metro, poco más ó menos, y vaciando los sacos en la hoguera interior.

Y por último, la caza del insecto empleando manadas de pollos ó pavos. En este caso deberá tenerse la precaución de colocar en los viñedos algunas vasijas con agua donde aquellos puedan beber, porque esta alimentación es sumamente excitante.

El Consejo de agricultura acordó también significar á los Alcaldes, que todos y cada uno de sus individuos, se hallan dispuestos á cooperar para la destrucción de la plaga que invade nuestros viñedos, contestando á todas las consultas que se les hagan.

Murcia 29 Mayo 1885.—El Gobernador interino. Presidente, Arturo Antón.—P. A. del C., El Ingeniero Agrónomo Secretario, Vicente Sanjuan.

NOTICIAS DE VALENCIA.

El corresponsal en aquella ciudad del «Imparcial» Sr. López Villó telegrafa dándole cuenta del estado de la tomarea valenciana y de los trabajos de la comisión oficial de cuyo despacho tomamos los siguientes párrafos:

«Los doctores Alonso Rubio, Maes-

tre de San Juan y San Martín, individuos de la comisión anticolérica, que á las cuatro de la tarde salieron para Burjasot, acaban de regresar de dicho punto. Los Sres. Mendoza y García Solá se habían quedado en Valencia con objeto de trabajar activamente en el laboratorio químico.

Las últimas noticias recibidas de Burjasot dicen que ese pueblo se halla castigadísimo por la epidemia. El primer caso se presentó el día 17 de Mayo, en una mujer, de oficio lavandera. Al día siguiente ocurrió otro caso, en un barrio muy distante del que se presentó el primer caso.

Desde el día de la aparición hasta las seis de la tarde de hoy (14 días) ha habido 101 invasiones y 60 defunciones. En las últimas dieciocho horas las invasiones han llegado á 11. Seis de los 11 invadidos han muerto. Quedan 18 enfermos.

El pueblo de Burjasot solo dista cuatro kilómetros de Valencia, y tiene 2.567 habitantes.

Segun las estadísticas, el término medio de defunciones en tiempos normales es de 12 por año.

Las invasiones y las defunciones están promediadas entre párvulos y adultos.

He estado en Burjasot con los tres individuos ya citados de la comisión y vengo de allí tristemente impresionado.

El pueblo presentaba un aspecto sombrío, casi tétrico. Los habitantes se mostraban taciturnos y reclusos.

La comisión permanecerá durante todo el día de mañana [martes] en Valencia, y el miércoles saldrá para Alzira.

Mis impresiones particulares son que los comisionados entienden que la enfermedad sospechosa es cólera morbo. Faltales hacer la comprobación microscópica, que tal vez practicarán mañana, y una vez hecha comunicarán particularmente al ministro de la Gobernación el resultado. El dictamen oficial no será dado hasta dentro de algunos días.

Los comisionados, que fueron á Burjasot no ocultan sus impresiones en vista de los estragos que en pocos días ha hecho la epidemia.

ENTIERRO DE VICTOR HUGO.

Con un tiempo magnífico se verificó el lunes el entierro del gran poeta.

Contra lo que se esperaba, los infrascriptos no han promovido ningún trastorno. El programa de la ceremonia se ha cumplido en todas sus partes.

Cálculase que han presenciado la ceremonia dos millones de personas.

En la comitiva formaban además 200.000.

Estas cifras dan exacta idea del espectáculo que ofrecería París. En los barrios lejanos de donde había de pasar el cortejo, la capital parecía una ciudad abandonada.

El tiempo, que ha sido espléndido, favoreció mucho al esplendor del acto.

A la hora exacta señalada en el programa oficial se encontraron reunidas alrededor del Arco de Triunfo las personas que habían de tomar parte en la ceremonia de colocar el féretro sobre el carro.

Allí acudieron también varios grupos de anarquistas, con banderas rojas y negras.

Pero intimidados por la policía para que las entregaran, no opusieron resistencia.

So'lo prefirieron hacerlas pedazos á dejar que las cogieran los agentes. La cosa no pasó á más, y gracias á lo compacto de la multitud, la gente que no estaba inmediata á los anarquistas no se enteró de lo que ocurría.

Ante el túmulo, antes de ponerse en marcha el cortejo, se pronunciaron los discursos fúnebres oficiales. Los más aplaudidos fueron los de Mr. Floquet, presidente de la Cámara de los Diputados, y el de Emilio Augier, el célebre autor dramático, que hablaba en nombre de la Academia Francesa.

La comitiva se puso en marcha á las once.

A las siete de la tarde todavía duraba el desfile.

El féretro, con el cadáver de Victor Hugo, iba sobre el carro de los pobres.

Seguíalo á pie Jorge Hugo, el nieto del difunto.

Después iban hasta diez carros de cuatro caballos cada uno y uno de seis, atestados de coronas, formando alto montón.

Además, veíanse miles de coronas más, llevadas por las personas que formaban en la comitiva y que representaban sociedades y corporaciones francesas y extranjeras.

Al ser depositado el cuerpo en el Panteón se pronunciaron nuevos discursos.

Su número llegó á doce.

El diputado de la extrema izquierda, Mr. Madier de Montjan, proscrito con Victor Hugo y el amigo más íntimo del poeta, fué estrépitosamente aplaudido. Su discurso fué conmovedor en extremo y lleno de recuerdos y de entusiasmos sentidos que electrizaron la multitud.

Cinco horas después de haberse puesto en marcha el cortejo bajaban á la cripta del Panteón el cadáver de Victor Hugo.